

BITÁCORA DE LA COTIDIANIDAD

Que opine la gente

Las redes sociales se extienden en esta época, principalmente, en temas políticos y todos a una quieren que se les escuche. Por eso transcribo un mensaje que un amigo extranjero me envía de su opinión acerca del momento que vive Colombia, un país al que aprecia como si fuera su patria.

“Empresas multinacionales, almacenes de cadena, grandes, medianos y pequeños se están cerrando para evitar la quiebra y muchos empleados quedándose sin trabajo y, por supuesto, perdiendo su casa al no poder pagar ni la cuotas ni el arriendo y, con su familia, paran en la calle.

Muchos perdieron su vehículo por no poder pagar las deudas y muchos tienen sus propiedades embargadas por no cumplir con los bancos y están demandados por incumplir las cartas de crédito.

Muchos comen la mitad de lo que antes comían, se visten con la ropa vieja porque no se pueden dar el lujo de comprar lo que antes compraban y mandan a los hijos al colegio con el mínimo de comida y de la plata de bolsillo.



“Dólar y reforma tributaria fracturaron el país”

Fernando Navas Talero

Cada día más gente habita en las calles pidiendo limosna y otras delinquen para sobrevivir, la inseguridad está en el nivel más alto que yo haya visto.

El país está bien, los recursos están mejor, por eso si cae el precio del petróleo no tiene porqué subir el dólar ni causar tantos huracanes en la economía; muchos países del mundo no tienen petróleo y tienen una buena economía, pues un país no puede depender de un solo recurso, no se puede colgar de un hilo porque si se rompe se cae todo el país, el precio del dólar no debe depender de ese producto, porque Colombia tiene muchos otros recursos.

El turismo se paralizó porque pensaron que al subir el dólar vendrían más turistas, pero subieron los tique-

tes aéreos, los hoteles, el transporte, la comida y muchos productos del mercado por la subida del dólar.

La familia que iba normalmente al mercado y con poca plata compraba lo suficiente, ahora va con muchos billetes y compra muy poco, apenas lo indispensable, lo que alcanza.

Dos golpes fracturaron el país, la subida del dólar y la reforma tributaria, si lo quieren vuelvan las cosas al estado anterior, si lo aman para el futuro vuelvan las cosas al tiempo pasado porque si el daño crece el ya no será posible arreglarlo, ya es tarde.

Hay que bajar los impuestos, bajar el dólar, bajar las tasas de interés y así la gente podrá volver a saborear la carne; la economía de un país tan grande no se puede tapar con el impuesto de una bolsa plástica en un supermercado!

El criterio del “Tío Bob”, como suelo decirle a este amigo, es el fruto de su experiencia en distintos países del mundo, discernimiento que se cuida de no hacerlo abiertamente, pues por ser extranjero no puede, piensa él, emitir estos juicios



“Se reordena poder global y China se trepa al podio”

Jaime Pinzón López

GEOPOLÍTICA

Impacta decisión china

Los casi tres mil miembros de la Asamblea Nacional Popular han reelegido a Xi Jinping, presidente desde el 2013 de la República Popular, hasta el 2023 e investido del poder para consolidar el “sueño chino”, facilitando su permanencia en otros periodos.

El gigante dormido está despierto, es la segunda economía del mundo, con un crecimiento del nueve por ciento anual, cuenta con mil trescientos millones de habitantes, la sexta parte de la población mundial, importa y exporta. En 1949 era un país rural, ahora industrializado se destaca, llena el vacío político que deja Estados Unidos, aprovecha la división europea, recibe turistas.

China, comprometida con el Tratado de París sobre cambio climático incluye en sus esquemas el cuidado del medio ambiente, la conservación de los recursos naturales, mantiene empresas fundamentales del Estado, permite las privadas, la economía de mercado, suscribe tratados de libre comercio con África y América Latina. En créditos para nuestro continente ha invertido más que el Banco Interamericano de Desarrollo en el último lustro. Las universidades, formativas y de investigación, se destacan, los centros Confucio se expanden, produce más acero, petróleo, avanza en telecomunicaciones y recursos hidroeléctricos. Se mueve en política exterior y la visita a Pekín del dictador norcoreano resultó exitosa, máxime cuando admite la posibilidad de terminar con la nuclearización. Veremos cómo se desarrolla el encuentro del presidente de los Estados Unidos con Kim Jo. La relación con Corea del Sur es amistosa.

Piensa en grande. La ruta de la seda, el corredor comercial para extender su influencia en Medio Oriente y África progresa. El mensaje es claro, de estabilidad y eficiencia. El dilema entre socialismo y capitalismo es anacrónico, la democracia adquiere otros matices. La decisión recibe críticas en Occidente y comentaristas equivocados opinan que se instaura una dictadura. La política china trasciende mientras los países industrializados tienen dificultades, las pugnas proliferan en Gran Bretaña, a propósito de su retiro de la Comunidad Europea, en España siguen con el enredo de Cataluña, en Francia derechas e izquierdas compiten y en Latinoamérica las investigaciones sobre corrupción apabullan a mandatarios y su entorno.

Las reformas de las instituciones a retazos no sirven, hay que ejecutarlas con coherencia, lograr que sean respaldadas por el pueblo. El orbe, azotado por el terrorismo, busca futuro; el sistema democrático se analiza con óptica de cambio, avanzar no es limitarse a la celebración de elecciones, a la alteración continua de planes. Nos encontramos ante el reordenamiento del poder global, China se trepa al podio. Algo más: Rusia también apuesta a largo plazo. Con la reelección de Vladimir Putin el establecimiento prevalece y cobra impulso.

PRISMA

Pensando en nuestras familias

Esta semana de reflexión me permitió pensar en el porvenir de nuestras familias, hijos y nietos, encontrando que el panorama es inquietante pues nada es previsible, ni mucho menos programable; la incertidumbre del futuro para la humanidad es una constante y, claro, Colombia no se escapa a esta situación.

No es aconsejable hacer comparaciones sobre las diferentes épocas, seguramente en la juventud vivimos un tiempo donde la vida fue algo más previsible que el actual, la tecnología no atropellaba y los cambios se fueron dando paulatinamente. A eso se debe esa capacidad de planificación y programación que acompañaba a los ejecutivos del siglo pasado, donde la improvisación estaba fuera de contexto; sin embargo por esas calendas encaramos un tiempo bien complicado, salpicado de guerras, altibajos económicos, con un naciente desarrollo tecnológico que nos condujo a la alborada de nuevos e insólitos descubrimientos en diferentes campos. Tampoco Colombia se escapa de esta situación.

Colombia no ve con claridad el panorama por la variedad de alter-



“Sociedad tiene que despertar y ayudar a un mejor estar”

Gral (r.) Ernesto Gilibert

nativas. La humanidad ha empezado a sustituir la mano de obra por herramientas y tecnología, con lo que han desaparecido varias actividades, tareas y oficios, llevando al desempleo a una extensa franja generacional que clama atención y auxilio. Las relaciones sociales, familiares, profesionales y laborales, se han deteriorado por el distanciamiento personal, reemplazado o sostenido en las redes virtuales. Ante esta realidad el hecho de recapacitar causa pánico y desconcierto, obligándonos a buscar salidas más humanas y sensibles. Estos adelantos están cambiando el enfoque del diario vivir y es urgente retomar esos lazos de fraternidad que hacen grata la vida y potencian las relaciones; si desprevenidamente observamos la conducta del ciudadano despreocupado, podemos percibir lo ajeno que vive

respecto a su entorno y congéneres, posición que da paso al abandono de la seguridad e integridad personal. Todo transeúnte lleva en la mano su celular y en la mente mil asuntos que lo aíslan del momento y el contexto en que vive; en tanto aquellos grupos desplazados por la tecnología, buscan medios de vida, muchas veces amenazando o atentando contra esa franja de personas desprevenidas y atraídas por equipos electrónicos que acaparan su atención.

Esta situación no puede continuar. Si el país tiene un norte éste será el despertar de una sociedad que, sin desconocer los adelantos tecnológicos y apoyada en ellos, teja un manto de compatibilidad entre los ciudadanos, prestos a acatar la ley y cumplir las disposiciones de orden y buen vivir, impulsándolos a sacar el mayor provecho de estos progresos para bien, comodidad y desarrollo del país. Es triste asistir a un panorama tan desierto, donde las autoridades permanentemente alertan la ciudadanía sobre los peligros que la asechan y la respuesta es de autistas: totalmente despreocupados por su entorno, su seguridad y compromiso.